

Comentario de libro

Entrar en terapia. Las siete puertas de la terapia sistémica.

Cirillo, S., Selvini, M. y Sorrentino, A.M. (2018)

Oriana Cifuentes Neumann

Psicóloga y terapeuta sistémica de niñas, niños, adolescentes y sus familias.

Docente universitaria y del Instituto Humaniza Santiago.

El libro *Entrar en Terapia. Las siete puertas de la terapia sistémica*, es un llamado a explorar la práctica clínica. En sus páginas encontramos la sistematización del trabajo de un equipo profesional de larga trayectoria y prestigio: *Stefano Cirillo, Matteo Selvini y Anna Maria Sorrentino*, de la escuela de Psicoterapia “*Mara Selvini Palazzoli*” de Milán. Estos destacados terapeutas, con compromiso, dedicación y generosidad abren las puertas de su quehacer profesional y nos entregan una herramienta valiosa que reencanta con los principios sistémicos y sus aportes para la intervención clínica.

En mi acercamiento a esta lectura como terapeuta infanto-juvenil he podido constatar con agrado, la fluidez de los relatos, despertando la reflexión sobre casos, antiguos y presentes, cuyos procesos terapéuticos se ven ejemplificados o interpelados en distintos momentos del libro.

Considero que, en el trabajo con niños, niñas, adolescentes y sus familias, es fundamental el reconocer cómo ha sido el camino recorrido para la comprender la solicitud de ayuda y proponer en conjunto con los consultantes e idear estrategias colaborativas de intervención terapéutica que activen el compromiso hacia el logro de objetivos terapéuticos. Este libro proporciona un ordenamiento a dicho proceso, promueve el análisis de casos, equilibrando la valoración de elementos individuales y relacionales de la problemática planteada.

En un paso a paso, muestra cómo desde el primer contacto telefónico de solicitud de atención, comienza a tejerse la red de información que nutrirá las hipótesis sobre las cuales se desarrollará el plan de trabajo. Se percibe en la reflexión y articulación teórica del libro y de las viñetas de casos, una actitud compasiva y generosa de los autores para situarse en la intervención con el paciente y su sufrimiento.

Las siete puertas de la terapia sistémica constituyen caminos para transitar con calma y aplomo, explorando temas como *la demanda, la formulación de hipótesis sistémica y la historia transgeneracional de los adultos*, que tanto nos aporta a los terapeutas infanto-juveniles para comprender cómo los vínculos tempranos inciden en el estilo de crianza de los padres y resuenan en el presente de las interacciones con los hijos.

Con especial satisfacción he descubierto en estas páginas una argumentación clara y teóricamente robusta, respecto de cómo se integran las historias de infancia de los padres y sus sufrimientos.

Uno de los aspectos novedosos desarrollados en el libro, es la manera en que se reconocen los *elementos individuales* y cómo ellos se encuentran conectados con la mirada relacional de la problemática a tratar. De este modo se integran *las puertas* que profundizan en los *estilos de apego* temprano y el *tipo de personalidad*. Argumentando cómo estos elementos tributan en el funcionamiento interno del sujeto, registrando los distintos modos de aproximarse al mundo y el impacto que en ello tienen las experiencias de trauma y desconsuelo.

Pienso de manera particular, en el aporte que significa para el abordaje de casos de trauma infantil, el cuál es descrito como una experiencia intensa, que impacta a un niño de modo imprevisible, dejándolo alterado y desconectado de su cuerpo, mente y espíritu. Dicha conceptualización, reconoce la influencia de factores individuales tales como la edad, la calidad de la vinculación afectiva temprana, la historia del trauma y la predisposición genética (Levine y Kline, 2017) ¹. Este modo de mirar el fenómeno se complementa fluidamente con las hipótesis sistémicas, que nutren el diseño de intervención, integrando el trabajo parental, la activación de procesos resilientes y reparación en los niños y jóvenes.

En la práctica clínica infantil, ha cobrado gran relevancia el abordaje desde una perspectiva de parentalidad y crianza, centrada en los recursos. Este cambio se lo debemos a los aportes de la teoría del apego que nos muestra como nuestras relaciones primarias posibilitan la construcción de vínculos de confianza y cuidado entre hijos y cuidadores, que permite a los niños aventurarse en el mundo sabiendo que cuentan con adultos significativos disponibles para ayudarlos cuando lo necesiten (Di Bartolo y Seitún, 2019)². Los padres son fundamentales en el crecimiento, el desarrollo y la estabilidad emocional en la vida de sus hijos (Barudy y Dantagnan, 2010)³. En este sentido, *el diagnóstico del apego* ofrece los argumentos precisos para conectar ambos aspectos en la intervención, individual y relacional, explicando además aportes de estudios sobre apego desorganizado y su implicancia para entender desarrollos disfuncionales o traumáticos.

A lo largo de las páginas del libro se ejemplifican casos muy interesantes y complejos, en los cuales se refleja una práctica clínica coherente y ordenada. Resulta alentador revisar las discusiones profesionales respecto a hipótesis y formas de abordaje frente a los desafíos de los procesos terapéuticos, ya que se modelan estrategias de análisis y afrontamiento de casos que contribuyen a actualizar nuestra práctica clínica.

Por último, quiero referirme a *la séptima puerta* que nos habla de *las emociones del terapeuta*. Una oportunidad maravillosa para valorar el mundo emocional del terapeuta y cómo éste, a partir de su proceso formativo y de su práctica clínica, avanza en el reconocimiento de sus emociones como recursos al servicio de la terapia. Hay experiencias

¹ Levine, P. y Kline, M. (2017) *Tus hijos a prueba de traumas. Una guía parental para infundir confianza, alegría y resiliencia*. Barcelona: Editorial Eleftheria.

² Di Bartolo, I. y Seitún, M. (2019) *Apego y crianza. Cómo la teoría del apego ilumina nuestra forma de ser padres*. Buenos Aires: Grijalbo.

³ Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010) *Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Barcelona: Gedisa.

que resonarán con diversa intensidad y cada una de ellas hablará de una parte del yo del terapeuta poniendo en evidencia la intersubjetividad en la terapia.

No queda más que invitarlos a profundizar en la lectura de este libro y disfrutar de su narrativa honesta, rigurosa y profundamente conectada con el sentido de humanidad en la terapia.